

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

Proyecto socio-ambiental productivo educativo cooperativa el corre camino.

Bazán, Claudia Iris, Ferrari, Liliana Edith y
Lado, Gisela Carina.

Cita:

Bazán, Claudia Iris, Ferrari, Liliana Edith y Lado, Gisela Carina (2013).
*Proyecto socio-ambiental productivo educativo cooperativa el corre
camino. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica
Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno
Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de
Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/548>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/rgT>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso
abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su
producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.*

PROYECTO SOCIO-AMBIENTAL PRODUCTIVO EDUCATIVO COOPERATIVA EL CORRE CAMINO

Bazán, Claudia Iris; Ferrari, Liliana Edith; Lado, Gisela Carina
UBACyT, Universidad de Buenos Aires

Resumen

Esta ponencia se enmarca en el proyecto de investigación “Luchas por y en el territorio: fronteras en movimiento y prácticas de ciudadanía”, de la Programación Científica UBACyT 2011-2014. Uno de sus objetivos es identificar las necesidades expresadas por personas y/o grupos que toman parte en las luchas de movimientos socioterritoriales y socioespaciales. El diseño de la investigación es un estudio de casos múltiples intencionalmente seleccionados. El método y las principales técnicas son cualitativos. Es en ese contexto que hemos realizado entrevistas a los trabajadores, observaciones participantes, y análisis de fuentes secundarias de una cooperativa de promotores ambientales del barrio de Villa Crespo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), El Correcamino. Esta cooperativa de ex cartoneros, como se autodefinen, realiza el retiro en domicilio, la selección y reciclaje de residuos sólidos e inorgánicos, que no efectúa el gobierno de la ciudad. A través de este trabajo buscamos comprender por qué nuevas propuestas ecológicas, lideradas por formas de autogestión y organización, logran presentarse como nodos de enlace entre los distintos actores y protagonistas de la problemática socio-territorial del reciclado, muchas veces distanciados u obstaculizados en sus necesidades e intereses relativos al mejoramiento de la limpieza y salud de la ciudad.

Palabras clave

Trabajo informal, Reterritorialización, Autogestión, Transformaciones en la subjetividad

Abstract

SOCIAL ENVIRONMENTAL PROJECT EDUCATIONAL PRODUCTIVE

This oral presentation is part of the research project “Struggles for and in the territory: moving boundaries and practices of citizenship”, Scientific Programming UBACyT 2011-2014. One aim is to identify needs as expressed by individuals and/or groups taking part in struggles of socio-territorial and social movements. The research design is a multiple case study intentionally selected. The method and the main techniques are qualitative. Within this framework, we conducted interviews with workers, participant observation, and analysis of secondary sources belonging to a cooperative of environmental promoters of Villa Crespo neighborhood, Buenos Aires City, named El Correcamino. This cooperative of former cartoneros, as they define themselves, remove trash from neighbors' houses, selecting and recycling solid waste and inorganic compounds, not accomplished by the city government. Through this work, we pursue an understanding of new environmental proposals, accomplished by self-management and organization. They manage to present themselves as link nodes between different actors and main characters in socio-territorial recycling, often alienated or hindered in their needs and interests regarding the improvement of cleanliness and health of the city.

Key words

Informal work, Reterritorialization, Self-management, Changes in subjectivity

Introducción

En este trabajo nos proponemos analizar un problema tan complejo como el tratamiento de los residuos urbanos, enfocándolo desde una perspectiva que articula tres ejes. Por un lado, se orienta hacia quienes cumplen con la labor recolección, acumulación, desguase y clasificación de materiales (los llamados *cartoneros*) y sus transformaciones identitarias. Por otro, el problema político de la basura, la legislación vigente y los compromisos gubernamentales asumidos. Finalmente, se enfoca en la comunidad en tanto espacio solidario y lugar de concientización. Nuestro interés es acercarnos a iniciativas como la que lleva adelante la cooperativa *El Correcamino*, en las que los protagonistas resisten el proceso de victimización y de asistencialismo, desplegando estrategias propositivas, construyendo discursos en los cuales positivizan su identidad, su capacidad de establecer lazo social y su potencia productiva, entre otras.

El diseño de la investigación que sirve de marco, flexible y abierto, es un estudio de casos múltiples (Bonet, Khoury & Robertazzi, 2007; Stake, 1998), intencionalmente seleccionados. Los casos elegidos ponen de manifiesto un entrelazamiento de relaciones sociales asimétricas desde una perspectiva de poder caracterizadas por intercambios económicos, culturales y políticos, fuertemente desiguales. El método es cualitativo, así como las principales técnicas para la elaboración de los datos. Las entrevistas y observaciones son participativas. El trabajo con las fuentes primarias se complementa con el análisis de documentos (página WEB de la Cooperativa, notas periodísticas, folletería, etcétera). El análisis es tanto de contenido (Bardin, 1986) como de discurso (Iñiguez Rueda, 2003; van Dijk, 2005).

En nuestro trabajo con los cooperandos procuramos alcanzar participación y compromiso (Montero, 2004, 2006), en una praxis (reflexión-acción-reflexión, o bien acción-reflexión-acción) que promueve tomar parte en las experiencias del grupo estudiado, con las tecnologías propias de la psicología social (Sirvent, 1999). Son los mismos actores quienes conducen su lucha y definen sus blancos, métodos, lugares e instrumentos. Es nuestra función unirnos a ellos en sus posiciones, su ideología, para retomar los motivos de su combate (Foucault, 1992).

Presentaremos agrupados los principales núcleos de la transformación de la identidad, de la actividad y de la comunidad, a partir de las prácticas y discursos de los cooperandos. La Cooperativa El Correcamino es un caso especial, de los muchos caos que pueden ser tomados, porque despliega un fuerte interés argumental y discursivo por no ubicarse en el lugar de víctimas. Por el contrario, se afirman en la potencia de lo que hacen y lo que pueden llegar a realizar.

Origen, necesidad y derecho en materia de reciclado

Es numerosa la legislación vigente que sirve de marco a la tarea del reciclado. Específicamente, la ley 992[i] de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), propone objetivos como los que se detallan a continuación:

- a. Concebir una Gestión Integral de los Residuos Urbanos en la CABA, que permita la recuperación de materiales reciclables y reutilizables, y deje sin efecto, como disposición final, el entierro indiscriminado de los residuos en los rellenos sanitarios.
- b. Priorizar la asignación de zonas de trabajo, considerando la preexistencia de personas físicas, cooperativas y mutuales.
- c. Coordinar y promover con otras jurisdicciones y organismos oficiales, acciones de cooperación mutua, planes y procedimientos conjuntos que tiendan a optimizar y mejorar el fin de la presente Ley, generando procesos económicos que incluyan a los recuperadores.
- d. Diseñar un Plan de Preselección Domiciliaria de Residuos.
- e. Implementar una permanente campaña educativa, con la finalidad de concientizar a los habitantes de la CABA sobre los siguientes puntos:

1. El impacto favorable que genera la actividad de recuperación y reciclado en su aspecto ambiental, social y económico.
2. El beneficio que acarrea la separación de residuos en origen y/o previamente a su disposición final, facilitando de este modo el trabajo de los recuperadores y contribuyendo a la limpieza de la Ciudad y al cuidado del medio ambiente.

Además, son fundamentales la ley 19.587, decreto 351, que habla de prevenir daños al trabajador, y la ley 1.854 de la CABA, que invita a separar en origen lo que se produce como residuo, lo que identificamos como residuos comunes. Asimismo, la autoridad competente debe suministrar el equipamiento necesario para equiparar la recolección al sistema de higiene urbana. En este sentido, el 13 de abril de 2010 se firmó un compromiso entre Diego Santilli, Ministro de Ambiente y Espacio Público de la CABA y varios recuperadores urbanos -entre los que se encuentra el presidente de la cooperativa *El Correcamino*- en consonancia con la ley 992. De esta forma, las distintas comunas de la CABA están en condiciones de exigir el cumplimiento de lo normado y también de organizarse y autoorganizarse para dar lugar a una mejora en su calidad de vida a través de nuevas formas de tratamiento de los residuos.

El problema político de la basura

Recién en el año 2013, consolidadas las prácticas y la condición identitaria de la cooperativa *El Correcamino*, surge la necesidad de ampliar una serie de actividades que mejorarían el rendimiento de la actividad y harían crecer los puestos para incluir nuevos trabajadores. Para ello, el espacio debe expandirse y en este sentido se propone al Gobierno de la CABA, a través del Consejo Vecinal, la cesión de un predio en el mismo barrio, que en este momento es un terreno baldío de propiedad pública bajo la administración de la ciudad.

Quienes constituyen la cooperativa *El Correcamino* están llevando adelante un servicio de recolección puerta a puerta, a costo cero para el contribuyente, donde es de suma importancia la preclasificación que el vecino hace en el hogar. Para que esto sea posible, los cooperandos orientan previamente vía Facebook, correo electrónico o personalmente, acerca de cuáles de los productos denominados comunes son reciclables. Piden a los vecinos que separen los productos secos de los húmedos y la cooperativa se ofrece como receptora de los productos secos, para que el vecino no tenga que tirarlos en el contenedor y sean llevados a enterramiento indiscriminado; como sucede hoy con la mayoría de los residuos de la CABA.

Sabemos que la ciudad produce por lo menos 6.000 toneladas diarias de residuos (entre seco y orgánico). En términos de los trabajadores de la cooperativa:

Hay una gran tarea que hacer, para la cual es indispensable contar con este tipo de proyectos que priorizan la ecología. Para que sean viables, los barrios necesitan un espacio físico abocado a este fin, de contención de productos. Hoy ya lo estamos haciendo en una pequeña escala, sin apoyo del Estado, casi sin logística y a pura prepotencia de trabajo y de conciencia ambiental. De tener un espacio físico de unos 400, 500 metros cuadrados, el barrio podría tener un quirófano ambiental, porque sin duda, si todos trabajamos con este objetivo, seremos los médicos del planeta. Es decir, saltaríamos de 60 toneladas de productos reciclables, que es lo máximo que podemos recuperar por ahora, a 200 toneladas mensuales de productos limpios -el barrio se podría enorgullecer de tener una sala de primeros auxilios ambiental. Si este modelo se replicara, resolveríamos el tema de la basura.

El problema del saneamiento ambiental, es un aspecto particularmente sensible para la CABA, ya que los residuos son un obstáculo político frecuente por las complicaciones que traen. La basura en la CABA ha implicado problemáticas socioambientales en dos direcciones. En primer lugar, el cambio climático y la manera en que las lluvias frecuentes acarrear inundaciones que el sistema actual de recolección agrava. En segundo lugar, por las dificultades que conlleva en términos del transporte hacia los espacios del conurbano para su tratamiento elemental, que es el enterramiento, sin ningún procesamiento. Proyectos como el que propone *El Correcamino* son especialmente relevantes en este momento, en que el Gobierno nacional anunció que no ampliará el terreno disponible para el relleno sanitario (donde se depositan los residuos urbanos) que ya está casi colapsado; por lo que el único camino es bajar la cantidad de basura que se entierra indiscriminadamente. Paralelamente, el Gobierno de la CABA se comprometió a reducir en un 78% el volumen de basura que manda a la Provincia de Buenos Aires, en un plazo de 18 meses. Para eso, en enero se puso en funcionamiento el predio de la Ceamse de José León Suárez, que permitirá reducir en 600 toneladas por día la cantidad de residuos que se entierra en el relleno sanitario[iij]. Esta planta recibe 1000 toneladas de residuos por día (600 son las recicladas); el resto del material no es tratado para su recuperación.

El territorio de acción del *Correcamino* es la Comuna 15 y barrios aledáneos de la CABA, mientras que con su ampliación en el predio que solicitan, el alcance territorial y el tipo de eficacia aumentarían, y además se generarían nuevas inclusiones de trabajadores *verdes*.

Un modelo de trabajo no producido desde el subsidio

En cuanto a la actividad de los trabajadores, cabe señalar que la cooperativa se diseña y establece con un sistema donde los mismos no han requerido de subsidios gubernamentales para su desempeño. En este sentido su presidente comenta que *“esperamos que la producción real nos permita a todos vivir mejor, simplemente trabajando juntos vecinos y cooperativistas”*.

Este proyecto pretende, además de lograr sanear el ambiente, ser una alternativa para personas que se han convertido casi en residuos humanos, que han quedado afuera del sistema. Resolver un problema tan grave como el ecológico puede contribuir a resolver un problema tan grave como la marginalidad. Estas personas podrían ser tenidas en cuenta como prioridad en este proyecto, lo cual redundaría en una serie de beneficios:

- Por una parte, favorecería la inserción social con calidad laboral y por lo tanto con calidad de vida, gracias al trabajo.
- Al mismo tiempo, resultaría conveniente para los vecinos generar espacios que aumenten el número de *reciclados* y atemperen la amenaza potencial que enlaza a los excluidos con la inseguridad.
- Asimismo, otro de los objetivos de la cooperativa es que el indi-

gente se transforme en contribuyente, “*esperamos alcanzar una rentabilidad suficiente como para convertirnos en contribuyentes*” (miembro de la cooperativa).

Reciclado y cartoneo, más diferencias que semejanzas

El cartoneo -presente en la CABA y el entorno suburbano desde hace más de trece años- representa una alternativa y forma de trabajo para grupos de trabajadores informales provenientes de sectores con bajas posibilidades de inclusión dentro del sistema formal y fundamentalmente acotados a la actividad de intermediación. La propuesta de los recicladores del Correcamino, en vez de ser pensada como una actividad marginal, resignifica al reciclado como contribución social y enfatiza el papel activo del trabajador en solidaridad con los vecinos y el espacio urbano. Sin embargo, las diferencias para los cooperandos del Correcamino, deben llevar a una transformación e inclusión del actual promotor ambiental en la actividad del reciclado, transformando a la vez el tratamiento de los residuos y la calidad del trabajo.

El promotor ambiental tradicional, no tiene opción. Si vende los productos que recoge, sin capacidad de almacenamiento, tiene que caer en los intermediarios. Desde la perspectiva del Correcamino, los intermediarios y las grandes empresas recicladoras son los que realmente hacen el negocio de la basura. Mientras que si los promotores se sumaran a la cooperativa, se podría cambiar un trabajo informal, altamente riesgoso y muy mal remunerado, por un trabajo digno y estable. Por ejemplo, hoy un promotor ambiental con un carro produce 100kgs de cartón por día, que vende a 40 centavos el kilo. Tiene que caminar largos kilómetros para obtener \$40 diarios, y eso es insuficiente para las mínimas necesidades de un ser humano (con dos, tres o cuatro hijos, tan común en el mundo del trabajo familiar informal). Es sin lugar a dudas un explotado. En el discurso del Correcamino, el gobierno de turno también hace su parte cuando lo subsidia, ya que esto no le permite tener visión de evolución o de inserción; de calidad laboral, económica, educativa. Además, el *cartoneo* es una labor de subsistencia, no ecológica.

La cooperativa en cambio, con su conocimiento del mercado, con capacidad de almacenar (es decir, teniendo espacio suficiente) y clasificar los productos para venderlos directamente al fabricante, logra un salto económico importante. Así: “*Nosotros proponemos compartirlo con estos individuos, los cartoneros, y motivarlos para que conozcan las bondades de trabajar en conjunto, para que puedan dar el salto de la marginalidad a la inclusión. Simplemente eso es la cooperativa. ¿Esto es viable? Sí, si estamos interesados en mejorar lo que hay que mejorar*” (portavoz de la cooperativa).

La Cooperativa El Correcamino promueve un trabajo en red. Siguiendo a Slutzky (1996) esto significa apoyo social y horizontalidad; realizar mediaciones entre lo particular y lo universal, y lidiar con el enfrentamiento de fuerzas que provienen de los sectores de poder. Implica buscar estrategias para movilizar potencialidades en los sujetos y para enfrentar los problemas que los fragilizan. El fortalecimiento de las redes involucra el desarrollo de la capacidad autocrítica y auto reflexiva, la optimización de la capacidad autogestiva, y transformaciones en la subjetividad.

El valor agregado del reciclado

Desde la propuesta de la cooperativa, el proyecto es compatible con una forma de pensamiento alternativo al actual tratamiento de la basura. Por otra parte, tiene una base no competitiva, ya que no solo admite sino propone la replicación por otras cooperativas de distintos barrios de la CABA. Como proceso, busca territorios específicos para la actividad, lo que implicaría la sesión por parte

del gobierno de la ciudad, de espacios tales como algunos de los terrenos que la última dictadura militar expropió para la construcción de la fallida autopista 3. Muchos de esos espacios que continúan desocupados podrían ser usados para cubrir las necesidades de los vecinos.

Hay más de 700 posibilidades en el mercado de reindustrialización, que están esperando estos productos. Con un plus, estos residuos van directamente del consumidor a la planta industrial -mediatizados por las cooperativas- optimizando el uso de los contenedores. Es materia prima de primera calidad que ahorra energía eléctrica y evita dañar recursos no renovables tan importantes, como por ejemplo el agua. Genera valor agregado ya que minimiza los volúmenes de daño ambiental: si se reciclan 20 toneladas de papel, cuántos árboles menos se talan; si se derivan 20 toneladas de plásticos, cuánta menos materia virgen (petróleo) será usada. Además, el industrial al usar materia prima secundaria, abarata costos. Así lograremos un equilibrio sustentable y las calles limpias.

El discurso de la cooperativa ha adquirido un particular *expertis* en los aspectos técnicos, ecológicos e industriales del universo del reciclado. Este desafío viene en parte por la visión que sus miembros tienen de presentarse como competentes en la materia, y también por el interés o la necesidad de competir en términos de la mejor alternativa, abriéndose espacio entre los actuales prestadores de los sistemas tradicionales de recolección.

De esta forma, múltiples actores son convocados como aliados estratégicos, así como también por su interés particular en este modo de tratamiento de los residuos. El efecto discursivo es que por solidaridad, por interés y por conveniencia, los distintos grupos y actores ciudadanos deberían integrarse y encontrarían en tal posibilidad una solución conjunta. “*Es bueno aclarar que empresas como Yamaha o Direct TV, edificios del barrio y vecinos particulares, ya visitan la cooperativa llevando sus productos, apadrinando el proyecto y asumiendo una responsabilidad como consumidores*” (presidente de la cooperativa).

En consonancia con las propuestas de la Psicología Comunitaria (Montero, 2006), la cooperativa el Correcamino está orientada hacia la transformación de la comunidad y de los actores sociales que en ella participan, facilitando o catalizando el desarrollo de sus capacidades y auspiciando su fortalecimiento para obtener y producir nuevos recursos conducentes a los cambios deseados y planificados por ellos mismos en su entorno. Permite problematizar el poder, la desigualdad y las transformaciones del ambiente. Promueve la capacitación, la solidaridad, la comunicación, la organización y la autogestión (Hernandez, 1996).

Construyendo un mapa de los objetos, del territorio y de los procesos del reciclado

La cooperativa El Correcaminos realiza un trabajo diario de recolección de residuos, haciendo hincapié en no revolver la basura ni romper bolsas, conscientes de los problemas que esto puede acarrear tanto para quienes hacen ese tipo de trabajo, como para los vecinos y el barrio. La tarea consiste en separar la basura para que en vez de enterrarse se comercialice y pueda salir un nuevo producto reciclado, generando empleo y saneamiento ambiental. Como promotores ambientales, garantizan la disposición final de los residuos sólidos y secos, como aporte a un medio ambiente más sano. Los vecinos separan la basura en domicilio y los cooperandos pasan a recogerla con un camión. El material se almacena y clasifica, para luego negociar su venta destinada a la producción industrial,

desde donde va a salir un nuevo producto de material reciclado. Los productos a contener son los denominados comunes, de manipulación diaria de los consumidores. Algunos de estos productos son: sachets de leche, vasitos de yogurt, botellas de vidrio o plástico, telas, papeles, cartones, plásticos en general, así como electrodomésticos, muebles, computadoras. Todo producto seco y limpio puede ser acumulado, desguasado, clasificado y reciclado. Para el tratamiento de este material, los cooperandos proponen varios métodos alternativos:

- Uno de ellos es que parte del volumen del material limpio y seco que se recupera en capital sea entregado a los recuperadores urbanos, para que ellos después lo clasifiquen y comercialicen, evitando así lugares de concentración con alto impacto negativo como es actualmente la esquina de Humbolt y Corrientes. Los trabajadores que vienen de barrios alejados de la capital no estarían recorriendo las calles, con tracción a sangre, revolviendo la basura, sino que recibirían el material listo para su clasificación. Esto evitaría el riesgo que implica no solo para quienes están ahí trabajando, sino también para los vecinos que transitan por la zona. El barrio sería más saludable, solidario y ordenado.
- Otra alternativa es recibir el material que ellos recogen y pagárselos al valor que la cooperativa logre al comercializar sus productos.
- Además, varias cooperativas podrían trabajar en el mismo centro verde. La idea no es monopolizar la tarea, sino realizar un trabajo ecológico y solidario, especialmente con esas personas que circulan por los márgenes.

Así en la proyección a futuro de la cooperativa, de lo que se trataría es que ambos socios pueden hacer un acuerdo; compartirían el trabajo de juntar material en proporción a la capacidad que esto da para producir un artículo terminado, volcado al mercado de consumo. Es una relación compleja pero que traduce en clave social algo que se da en el mercado: los insumos son proporcionados por el cooperativista, quien no vende material al industrial sino que, como asociado, saca un beneficio al final de la cadena. Así, ambos socios se resguardan de quedar en manos de los cambios de precios y los vaivenes en la entrega del insumo. Otra alternativa es vender su producción.

En el imaginario del Correcamino es fundamental realizar una equivalencia de posiciones entre las empresas e industrias y su propia actividad de reciclado. Por eso se trata de sostener ambas identidades en un proceso común que es el de la producción, dándoles un peso relativo equivalente, en lugar de enfatizar la asimetría actual.

El mapa estaría incompleto sin el reclamo de un mayor espacio para almacenar en los terrenos que se reclaman al gobierno. “*Por eso estamos solicitando un lugar más amplio donde realizar el almacenamiento y la clasificación de los materiales. Si nosotros por ejemplo producimos 1 tonelada por día, tenemos que morir en el galponero y el intermediario*” (miembro de la cooperativa). Esto se produce porque el precio por kilo del material es menor. No es lo mismo vender 1 tonelada que 20, el volumen mejoraría la rentabilidad. El fabricante necesita grandes cantidades de material reciclable y seguridad en la entrega, para producir productos terminados para volcar al consumo, y no puede comprar en pequeñas cantidades. A veces, incluso la cooperativa precisa vender rápidamente la mercadería porque necesita plata o espacio, y se lo hace a bajo precio.

Actualmente, muchos de los productos reciclables se pierden, ya que los *cartoneros* privilegian los de máxima cotización en este nivel de producción. Al dedicarse al cartón, al cobre o al papel, se mejora el resultado económico pero se resta eficacia ecológica. El almacenamiento que propone el Correcamino permitiría reciclar todo tipo de productos.

La formación de los recicladores y concienciación de la comunidad

La cooperativa propone un trabajo educativo hacia adentro y hacia fuera. Al interior, se trata de la formación de los recicladores en higiene y seguridad. Esto les permite orientar a los ciudadanos para que manejen responsablemente sus residuos y realicen una tarea de verdadero cuidado del medio ambiente. Con el mismo espíritu, los miembros de la cooperativa están vacunados -hepatitis A, antitetánica y doble bacteriana- y usan chalecos fosforescentes, guantes y zapatos especiales para manipular el material.

Hacia la comunidad, los cooperandos orientan personalmente a los vecinos, acerca de cuáles de los productos denominados comunes son reciclables. En la medida que el trabajo alcance mayor sustentabilidad -es decir, que mejoren las condiciones actuales de comercialización- la estrategia, aún incipiente, podrá complejizarse. Ya se han realizado algunas charlas en escuelas y otras instituciones, pero una mayor llegada requiere de una sostenibilidad económica aún no sustanciada.

Lo que propone la legislación de la ciudad está en sintonía con esta propuesta. “*Entonces logrémoslo juntos: ambiente limpio, habitantes saludables* (presidente de la cooperativa).

NOTAS

[i] La ley puede consultarse en el boletín oficial de la CABA: http://www.buenosaires.gov.ar/areas/leg_tecnica/sin/normapop09.php?id=31157&qu=c&ft=0&cp=&rl=1&rf=0&im=&ui=0&printi=&pelikan=1&sezion=796791&primera=0&mot_toda=&mot_frase=&mot_alguna=

[ii] Diario Clarín, 3 de enero de 2013.

BIBLIOGRAFIA

- Bardin, L. (1986) El análisis de contenido. Madrid: Akal.
- Bonet, F., Khoury, M. & Robertazzi, M. (2007) Diseños e Instrumentos en Investigación Cualitativa. Buenos Aires: Ministerio de Salud, Presidencia de la Nación.
- Foucault, M.: Microfísica del poder, edición y traducción de Julia Varela y Fernando Alvarez-Uría, Madrid, La Piqueta, 1992, 3ª, pp. 83-93.
- Hernández, E. (coord.) (1996) La comunidad como ámbito de participación. Un espacio para el desarrollo local. Participación, ámbitos, retos y perspectivas (pp. 21-44) Caracas: CESAP.
- Iñiguez-Rueda, L. (2003) Análisis del discurso. Manual para las Ciencias Sociales. Barcelona: UOC.
- Montero, M. (2004) Relaciones entre Psicología Social Comunitaria, Psicología Crítica y Psicología de la Liberación: Una respuesta latinoamericana. *Psykhe*, 13, (2), 17-28.
- Montero, M. (2006) Teoría y práctica de la Psicología Comunitaria. La tensión entre comunidad y sociedad (3s ed.) Buenos Aires: Paidós. (Cap. 1, 2 y 3: El poder de la comunidad; El fortalecimiento en la comunidad y Actividad y resistencia en la comunidad)
- Sirvent, M.T. (1999) Cultura popular y participación social. Una investigación en el barrio de Mataderos. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Sluzki, C. (1996) La red social: proposiciones generales, capítulo 2, en La red social: Frontera de la práctica sistémica. Barcelona: Gedisa.
- Stake, R.E. (1998) Investigación con estudios de casos. Madrid: Morata.
- Van Dijk, T. (2005) Política, Ideología y Discurso. *Quórum Académico*. 2(2), 15-47.